

Museo Quinta Simoni

Quinta Simoni Museum

Claudia Marcela PERALTA ACOSTA

Gaspar BARRETO ARGILAGOS**

Oscar PRIETO HERRERA***

*Universidad Antonio Nariño de Ibagué
e-mail: arq.marcelap23@gmail.com

** y *** Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz

**email: gaspar.barreto@reduc.edu.cu

***email: oscar.prieto@reduc.edu.cu

Recibido: 9 abril 2016

Aceptado: 14 mayo 2016

RESUMEN

Se exponen resultados de la investigación que, con empleo de los métodos de observación estructurada apoyada en levantamiento fotográfico, entrevistas en profundidad y análisis de contenido, permitió a la autora inscribir una: Propuesta de conservación sostenible del Museo Quinta Simoni. La Quinta está dañada por usos inadecuados, más tiene valores arquitectónicos e históricos excepcionales, que exigen un minucioso trabajo de conservación.

Palabras clave: conservación sostenible, museo, Quinta Simoni

ABSTRACT

Results of a research are shown, which used structured observation, with photos as its support, some interviews in depth and analysis of contents. These results permitted the presentation of a "Proposal of sustainable conservation for the Museum Quinta Simoni, to her, the first author, as topic, for her thesis of Master, about Conservation of historical centers and built patrimony. Museum Quinta Simoni, is toward the west extreme of the historical center of Camagüey. The original property includes 14 acres; Museum Quinta Simoni; another house named La Quintica; the Foreman house, green areas and water wells. Deeply damaged, because of inappropriate use. This patrimonial complex has exceptional architectural and historical values, which deserves a conservation work of excellence.

Keywords: sustainable conservation, museum, Simoni Farmhouse

INTRODUCCIÓN

La Quinta Simoni es un terreno de 7 hectáreas, entre la Parroquia de Santa Ana y el Puente de San Lázaro (Fig. 1), "...en el antiguo Fundo de Hato Arriba, en las llamadas Sabanas de Tílima o de San Lázaro" (Archivo histórico provincial de Camagüey (AHPC), 1813), donde se encuentra la Casa de la mujer camagüeyana, también conocida actualmente como Museo Quinta Simoni, cuyo elemento principal es una casa quinta que se terminó de construir en 1848, como vivienda de la familia Simoni-Argilagos (Fig. 2).

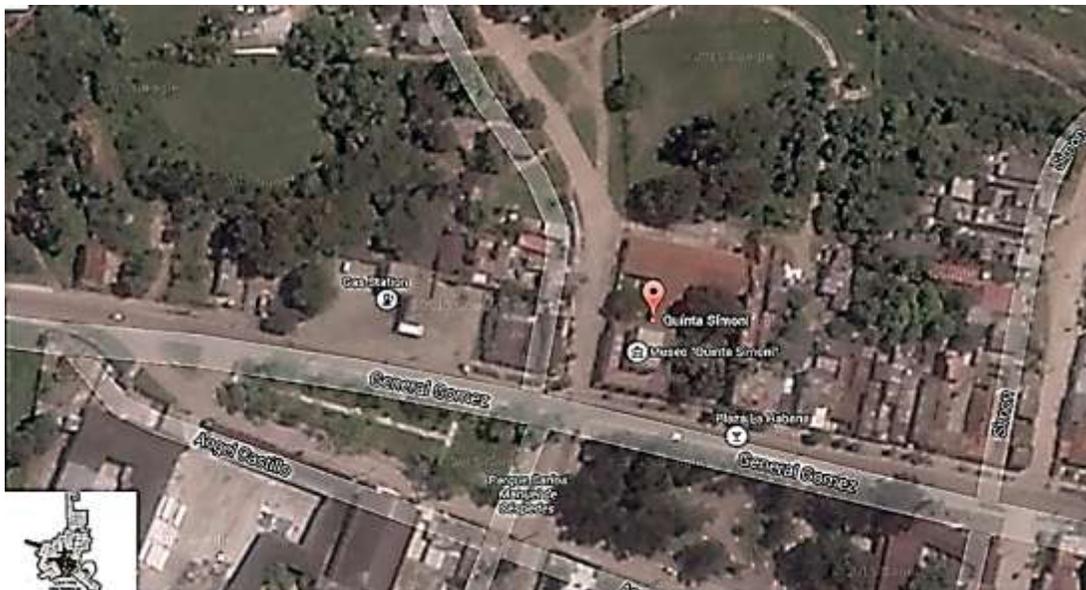


Fig. 1 Vista aérea del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Google Maps. 2016, 17 de marzo



Fig. 2 Vista diagonal de la Quinta Simoni.
Fuente: Proyecto reconstrucción Quinta Simoni, por Alma Flor Ada. Octubre 10, 1942.

Su estilo, donde predominan elementos neoclásicos, la diferencia de otras viviendas de la época, en las que los códigos del barroco y del mudéjar son los más usados, dentro del que muchos llaman estilo colonial español. Tiene planta en C y dos niveles, con un patio central y otro lateral derecho, así como amplias áreas verdes al fondo (Barreto y Ochoa, 2006).

Puede apreciarse la belleza y originalidad de su concepción gracias a un trabajo de conservación que se realizó entre los años 1987 y 1991 por las autoridades locales, con presupuesto estatal. Este trabajo salvó al

inmueble, que se había convertido en cuartería o inquilinato, donde vivían 27 familias; sin embargo, no logró un estricto apego a la construcción original. Por ejemplo, se perdió la escalera de la sala, cuya huella se percibe en un muro lateral; se añadió un corredor lateral entre el Patio de los Pavos Reales y los locales antiguos; se reemplazó la perdida (hasta el momento) fuente de mármol del Patio de los Pavos Reales con una de diferente forma, material y color y no ha existido una investigación que sustente trabajos para recuperar las áreas verdes y las piscinas en el Tímina (Fig. 3).

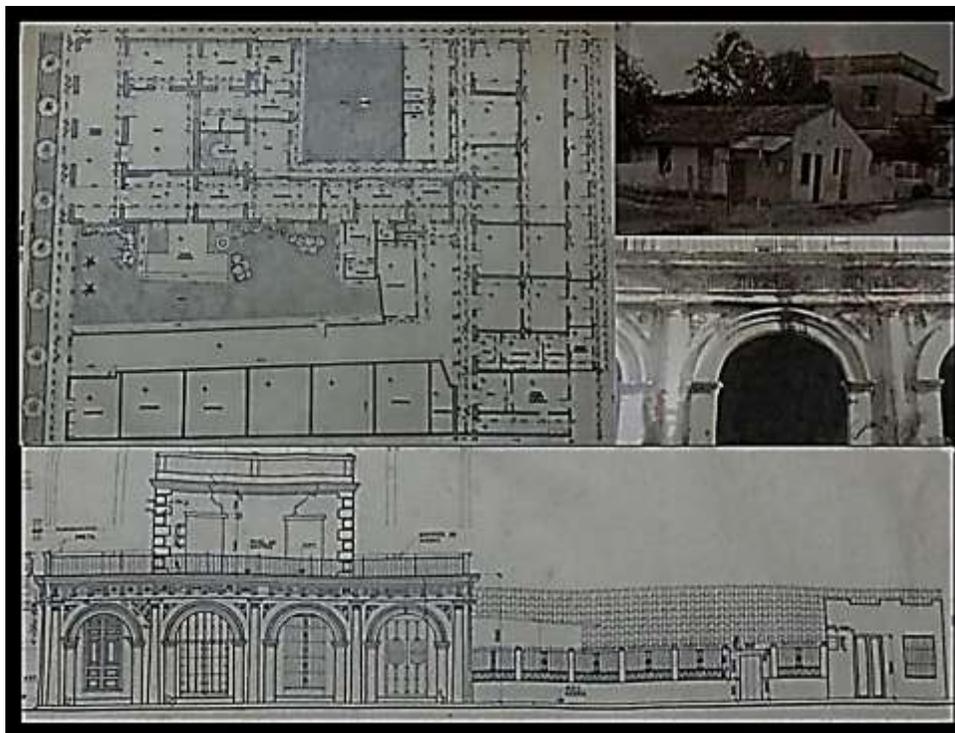


Fig. 3 Planos y fotografías del estado de la Casa Quinta Simoni.
 Fuente: Planos dibujados por el técnico Roberto Sánchez R., 1989, 5 de mayo; y el expediente de declaratoria, Monumento Nacional, 2004

A pesar de que la destrucción de esta casaquinta comenzó en 1869, cuando fue ocupada por tropas españolas que la convirtieron en cuartel y causaron daños irreversibles; y que luego ha tenido cambios de función al menos inadecuados, como cuando sus salones fueron transformados en escuela en la primera mitad del siglo XX; y aunque la desordenada ocupación por familias necesitadas, en los primeros años del triunfo revolucionario, transformándola en cuartería, amplió los anteriores deterioros; lo que logró salvarse gracias al trabajo antes señalado permite afirmar que existen en la actualidad elementos constructivos originales, e información, suficientes para emprender un proyecto riguroso de recuperación (Fig. 4).



Fig. 4 Vista diagonal del Museo Quinta Simoni.
 Fuente: Foto tomada por la Autora. 2016, 17 de marzo

Amalia (Méndez y Pérez, 2009), la hija mayor del Dr. José Ramón Simoni, fue la esposa del Mayor General Ignacio Agramonte Loynaz (Casasús, 1937), que fue jefe del ejército libertador del Departamento Central, uno de los principales creadores de la primera Constitución de la República de Cuba, y una de las figuras más queridas y renombradas de la revolución cubana. Por los valores que defendieron, el amor que los unió, el ejemplo que brindaron y los sacrificios que realizaron por Cuba, constituyen la

pareja por excelencia de la cultura cubana. Por su parte, Matilde, la segunda hija de Simoni, fue esposa del Coronel Eduardo Agramonte Piña, médico, profesor del Instituto de Segunda Enseñanza de Camagüey, y creador de los toques de corneta del Ejército Libertador. Fue Secretario (Ministro) del Interior y luego Secretario (Ministro) del Exterior de la República de Cuba en Armas; representó a Camagüey en la Cámara y en el momento de su caída en combate mandaba la Brigada Sur del Ejército Libertador en el territorio (Godínez, 1975).

Lo visto anteriormente, unido a los méritos del Dr. Simoni, quien libertó a sus esclavos el 10 de enero de 1868 sin condición alguna y mantuvo una amplia colaboración con las tareas independentistas, muestra el excepcional valor patrimonial histórico de la casa quinta y de sus áreas inmediatas, lo que incluye las áreas verdes; las piscinas en el Tímina con sus escalinatas; la Casa del Mayoral y la Quintica.

La Casa del Mayoral, humilde y muy deteriorada, se conserva próxima a sus condiciones originales. Tiene importancia para analizar cómo era ese tipo de vivienda así como para el estudio de materiales y técnicas de la época. La Quintica fue construida en época más reciente, sobre los tanques de la Tenería Carrión.

Este artículo tiene el objetivo de mostrar los resultados parciales, obtenidos por la autora, para su propuesta de conservación sostenible de este patrimonio construido. Las entrevistas en profundidad, la observación estructurada, con el apoyo de un levantamiento fotográfico como soporte material y el análisis de contenido para lograr una interpretación más rica del texto que surge ante nosotros, permiten integrar información pertinente para los propósitos científicos vistos y para que el lector se aproxime a esta joya del Centro Histórico de Camagüey.

DESARROLLO

Tras 168 años, el Museo Quinta Simoni guarda muchos detalles arquitectónicos valiosos de la época; además conserva, de una u otra manera, la configuración espacial del inmueble.

Fachada principal

Es una fachada neoclásica de gran presencia (Fig. 5), la cual logra jerarquizar su presencia y convertirse en un punto de referencia en el entorno. Presenta en el nivel inferior un amplio portal ricamente decorado con seis arcos de medio punto y nueve pilastras de sección semicircular adosadas al muro, que en la parte superior sirve de terraza.



Fig. 5 Fachada principal del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 31 de marzo

Lo que más llama la atención en la fachada, es el diseño de las metopas que decoran el portal, pues en ella están las iniciales de la familia Simoni Argilagos, la fecha en que se construyó este inmueble y 35 símbolos de inspiración masónica, que hacen única a esta quinta.

Cubiertas

Las cubiertas del Museo Quinta Simoni, poseen techos inclinados de armadura, conformados por viguetas de madera de sabicú, con sección circular, sobre las que se apoya toda la tablazón y la teja criolla. Se observan locales con techos y cubiertas a una sola agua o pendiente y otros a dos aguas (Fig. 6) (Monumentos, 2004).



Fig. 6 Cubiertas del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 16 de abril

Muros

La mayor parte de sus muros están conformados por ladrillos de barro cocido y morteros tradicionales de cal conocidos como terció (Fig. 7), con un espesor que oscila entre 30 cm y 50 cm. Como técnica de revestimiento y acabado se observa la

aplicación de morteros a base de tercio y enlucidos a base de masilla de cal respectivamente.

Cuando el gobierno intervino la quinta, en el actual salón de reuniones se encontraba un muro que se eliminó indebidamente, lo que hizo que se perdiera un espacio importante del inmueble, que fue el baño de la familia Simoni Argilagos (Sanchez, Información no publicada de la intervención que se le realizó a la Quinta, 2016).

Entrepisos

Los entrepisos de la Quinta Simoni, son de tipo plano, con vigas de madera dura de sabicú, sobre las que se apoyan la tablazón y tapajuntas de madera de cedro (Fig. 8). Un relleno o enrajonado que define el espesor del mismo y los niveles de piso terminado de los locales del segundo



Fig. 8 Entrepisos del Museo Quinta Simoni. Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 12 de marzo

terminado de los locales del segundo nivel y sirve de basamento para la colocación de las losas de piso de dichos locales (Oficina de Monumentos, 2004). El entrepiso que está encima del portal se encuentra deteriorado por causa de la sobrecarga de muros que se colocaron cuando se intervino este inmueble. Esta deformación se debe tratar con urgencia antes que el entrepiso colapse (Sanchez, 2016).



Fig. 7 Muros del Museo Quinta Simoni.

Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17 de marzo

Puertas, ventanas y arcos

El acceso principal está dado por una puerta española dintelada de enormes proporciones, de dos hojas con postigos cada una, rematados con líneas mixtilíneas (Fig. 9). Esta puerta es la única original que hay en este lugar (Museologa de la Quinta Simoni, 2016)

La puerta accesoria también de dos hojas, presenta dos postigos de esquinas curvas con balaustres de hierro lisos de sección circular (Fig. 10).

La carpintería interior es muy sencilla con simples tableros lisos que poseen, como detalles significativos, molduras de madera que enmarcan los vanos (Fig. 11).

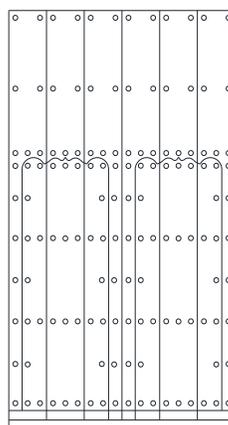


Fig. 9 Puerta Principal del Museo Quinta Simoni Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17 de marzo

Las dos ventanas de la fachada principal, también de grandes dimensiones, están compuestas por dos hojas cada una, de tablazón lisa interrumpida por cuarterones de diferentes medidas, decoradas en su parte superior por guardapolvos conopiales rematados con molduras en forma de jarra (Fig. 12).



Fig. 10 Puerta accesoria del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17 de marzo



Fig. 11 Carpintería interior del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17 de marzo



Fig. 12 Ventanas principales del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17 de marzo



Fig. 13 Arco mixtilíneo y ventanas principales del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17 de marzo

En el salón principal se destaca un precioso arco mixtilíneo con carretes, colocado frente a la entrada principal (Fig. 13).

Óculos

Son los agujeros que atraviesan muros con fines de iluminación y ventilación. De múltiples formas, los más frecuentes son redondos. Simoni prefirió los óculos de su casa con forma de triángulo equilátero (Fig. 14), figura fundamental en la simbología masónica.

Entre otros muchos significados, el triángulo equilátero, para masones franceses y latinoamericanos, muestra la indisoluble unión de los principios de libertad, igualdad y fraternidad. En construcción, es la más simple y fuerte de las estructuras (Barreto & Ochoa, 2006).



Fig. 14 Óculos del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17 de marzo

Pisos

La mayoría de los pisos originales de la Quinta eran en mármol, pero después de la guerra de los Diez años estos quedaron totalmente destruidos y pasaron a ser de losas de barro de forma rectangular o cuadrada y de superficies lisas sin pulir (Fig. 15), estos actualmente los podemos encontrar en la mayoría de los espacios internos y en las áreas de circulación y pasillos exteriores.



Fig. 15 Pisos del Museo Quinta Simoni.

Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 12 de marzo

En la sala tres del museo, encontramos el piso de mosaico original, probablemente traído de Italia. En él se puede observar el símbolo llamado por unos “La Estrella de David”, y por otros “Sello de Salomón”. Realmente es anterior a estos reyes bíblicos, y aparece como emblema de sacerdotes astrónomos en civilizaciones más antiguas (Barreto & Ochoa, 2006).

Espacios del museo

El museo actualmente cuenta con los siguientes espacios en el primer nivel: la recepción y sala de exposiciones no permanentes ubicada en el portal; nueve salas de exposición, el pasillo llamado *de las comadritas*,¹ un salón de reuniones, cuatro oficinas (de dirección, de museología, subdirección técnica y conservación); un pantry; cafetería, con área de preparación y almacén de la cafetería; baños; cuarto de jardinería, una gran caballeriza y tres patios que son el de los Tinajones, el de los Pavos Reales y el de la Ceiba).

En el segundo nivel: una sala transitoria, el almacén de las piezas del museo y una amplia terraza en forma de C, que ocupa gran parte del área. El aprovechamiento de estos espacios puede mejorarse.

¹ En Camagüey se denominan *comadritas* unos pequeños balances o mecedoras carentes de brazos

Zonas verdes

La casa quinta propiamente dicha siempre ha tenido tres grandes zonas verdes que son el Patio de los Pavos Reales, el Patio de los Tinajones y el Patio de la Ceiba. En ellos se encontraban varios tipos de árboles, arbustos, plantas aromáticas y flores, entre otros carolina blanca, níspero, ceiba, mirto, framboyán, pino, ylang ylang, flor violeta, árboles frutales y medicinales como naranjo, guanábana, limonero, tamarindo, carambolo –conocido también como pera china–, manzanilla y albahaca. Esta vegetación fue escogida por el doctor Simoni y hoy en día gran parte de ella solo existe en la memoria de algunas personas que vivieron en esta Quinta, o en fotografías, pues unos fueron arrasados por ciclones, otros fueron talados por que no estaban en buenas condiciones o simplemente se han venido destruyendo por falta de conciencia ambiental. Hoy se están colocando árboles sin un propósito ni un diseño definido y las zonas verdes del patio de la Ceiba han quedado marginadas.



Fig. 16 Áreas verdes del Museo Quinta Simoni.
Fuente: Fotos tomadas por la autora. 2016, 16 de abril

Patio de los Pavos Reales

En el Patio de los Pavos Reales (Fig. 17) hay una fuente que no pertenece a la época y que no tiene ni la forma ni el material de la fuente original, que era circular y estaba hecha en mármol.



Fig. 17 Patio de los Pavos Reales del Museo Quinta Simoni
Fuente: Fotos tomadas por la Autora. 2016, 16 de abril,

También hay un kiosco de forma octogonal que tampoco pertenece a la época, y se diferencia del original, que tenía en el centro una mesa octogonal sostenida por una sola pata central, incrustada en el piso de cemento y alrededor un banco de madera. Además, aquel kiosco tenía techo de zinc y en su parte superior estaba cerrado por celosías de madera (Ada A. F., Proyecto: reconstrucción Quinta Simoni, s/a).

Por otra parte. la mampostería que cierra este patio tiene en su extremo superior pirámides, que para los masones son símbolo de la construcción y de la obra para llegar al Gran Arquitecto del Universo, nombre con el que designan a Dios.

Patio de los Tinajones

En el centro del patio de los Tinajones (Fig. 18), se encuentra un aljibe de brocal que es netamente original y en sus cuatro extremos hay tinajones de barro fechados el 29 agosto de 1852, que hoy en día no se utilizan y se encuentran deteriorados, algunos con hongos causados por la humedad y otros con fisuras.



Fig. 18 Patio de los tinajones del Museo Quinta Simoni
Fuente: Fotos tomadas por la autora. 2016, 17 de marzo

Patio de la ceiba

El patio de la Ceiba cuenta con grandes extensiones de terreno subutilizadas (Fig. 19). Está delimitado, perimetralmente, una parte por cercas y perfilería metálica y la otra por mampostería con rejas metálicas, que no pertenecen a la época.



Fig. 19 Patio de la Ceiba del Museo Quinta Simoni
Fuente: Fotos tomadas por la autora. 2016, 18 de marzo

En este patio se encuentra una gran ceiba. Cada viernes acuden personas que realizan un ritual consistente en tirarle una moneda de cualquier valor, colocarse la mano derecha en el corazón y la mano izquierda sobre la ceiba y después dar tres vueltas, en contra de las manecillas del reloj, alrededor del árbol mientras hacen una petición mentalmente.

La Quintica

La quintica fue construida por Modesto Ada Rey en 1950, sobre los tanques de la antigua Tenería Carrión y fue la vivienda de la familia Lafuente Salvador (Fig. 20). Actualmente vive en ella una familia de Camagüey (Ada A. F., 2016).



Fig. 20 La Quintica
Fuente: Foto tomada por la autora. 2016, 17, marzo

La reja original de acceso a la quinta Simoni se encuentra en la entrada de la actual Quintica y está en malas condiciones. Antiguamente, en este lugar había un enorme arco del triunfo blanco, que era la entrada al invernadero y posteriormente a la tenería. En la época de los Simoni, a fines del siglo XIX, de este arco decía la gente que era el fantasma del caballo de Ignacio Agramonte volando por los aires, donde se encontraba el invernadero.

Diagonal a la Quintica se encuentra un pozo circular construido en ladrillo, de 30 pies de profundidad. (Fig. 21)



Fig. 21 Reja, pozo, escalinatas y piscinas originales
Fuente: Fotos tomadas por la autora. 2016. 17. Marzo

En la parte posterior de la Quintica se encuentran los restos de las escalinatas de las piscinas de la antigua tenería donde se lavaban los cueros (Ada, 2016).

La Casa del Mayoral

La Casa del Mayoral estaba en la propiedad de los Simoni; tiene aproximadamente 200 años, en ella se pueden encontrar muchos detalles constructivos y arquitectónicos de interés (Fig.22).

En este inmueble vive un anciano enfermo, quien dice que todo lo que hay en ella es netamente original y que nunca la han intervenido.

A simple vista se aprecia que se encuentra en estado deplorable.



Fig. 22 La Casa del Mayoral
Fuente: Foto tomada por la Autora. 2016, 17 de marzo

En estos momentos, el trabajo cuyo inicio aquí se muestra, continúa bajo la óptica de la Arquitectura, donde se tienen en cuenta las variables históricas, físicas, ambientales, sociales, culturales y constructivas en las distintas etapas del proyecto, que son la investigación, el diagnóstico y la propuesta, de manera que permita obtener una variante de solución sostenible para conservar este excepcional patrimonio camagüeyano.

CONCLUSIONES

En su estado actual, la investigación permite algunas conclusiones, como las siguientes:

Es necesario reparar y cambiar colores de los muros interiores y exteriores de manera que los aproxime a su estado original.

Hay que evitar sobrecargas impuestas en el segundo nivel, que deforman el entrepiso.

Es posible ambientar y refuncionalizar los espacios, de manera que recupere la arquitectura original, resulte coherente con la familia Simoni-Argilagos y aproveche racionalmente los espacios disponibles.

Se puede utilizar preferentemente, en las áreas verdes, la vegetación original, o al menos la típica en esta región de Cuba.

RECOMENDACIONES

Continuar la búsqueda de la fuente circular de mármol, que se encontraba en el Patio de los Pavos Reales de la Quinta Simoni, la cual tiene un alto valor arquitectónico, histórico y decorativo.

Se sugieren nuevas investigaciones sobre la recuperación del río Tílima, al menos en el tramo en que cruza la quinta y forma sus piscinas.

Por otra parte se recomienda que toda propuesta que se realice de aquí en adelante para intervenir el Museo Quinta Simoni, tenga en cuenta los detalles que han sido modificados, para lograr en algún momento volver a su estado original y de esta manera enriquecer más la historia y la arquitectura del entorno con la riqueza de este mágico lugar.

REFERENCIAS

- Ada, A. F. (2016, 17 de marzo). La Quinta y La Quintica. (M. Peraza Acosta, Entrevistador)
- Ada, A. F. (s.f.). *Proyecto: reconstrucción Quinta Simoni*. Camagüey.
- Archivo histórico provincial de Camagüey (AHPC). (1813, 28 de setiembre). Fondo: Protocolo notarial. José Rafael Castellanos (Escribano). Camagüey, Cuba: [s.n].
- Barreto, G. y Ochoa. (2006). *La casa de los símbolos* (Vol. Puerto Príncipe 2006. Primer anuario de la Filial de Camagüey del Instituto Superior de Arte). Camagüey, Cuba: Ácana.
- Casasús, J. (1937). *Vida de Ignacio Agramonte*. Camagüey: Imprenta Ramentol.
- Godínez, E. (1975). *Eduardo Agramonte*. La Habana: Arte y Literatura.
- Méndez, y Pérez. (2009). *Amalia Simoni, una vida oculta*. La Habana: Ciencias Sociales.
- Museologa de la Quinta Simoni. (18 de marzo de 2016). Puertas y detalles originales de la casa Quinta. (M. Peralta Acosta, Entrevistador)
- Oficina de Monumentos. (2004). *Expediente propuesta de declaratoria como Monumento Nacional "Casa Quinta Amalia Simoni"*. Camagüey.
- Sanchez, R. (2016, 12 de marzo). Información no publicada de la intervención que se le realizó a la Quinta. (M. Peralta Acosta, Entrevistador)